

RELACIÓN ENTRE TRAFICANTES DE COCAÍNA Y LAS FARC: AÑOS 80

NÉNCER LOSADA SALGADO*

Recibido: 17 de agosto de 2010
Aprobado: 23 de septiembre de 2010

RESUMEN

A partir de una revisión bibliográfica exhaustiva, en el presente artículo se pretende cumplir con dos objetivos: en primer lugar, describir de manera somera lo que fue en los años 80, en torno al mercado de la coca-cocaína, la relación existente entre los traficantes de cocaína —principalmente algunos pertenecientes al grupo de Medellín como Rodríguez Gacha— y la guerrilla de las Farc; y en segunda lugar, a partir de esta descripción demostrar que la relación entre estos dos actores, si se dio en su momento, fue de manera funcional, es decir, por conveniencia de intereses individuales, y que, por lo tanto, no fue una relación estable entre dos socios, como muchos argumentan y como de hecho se aseguró bajo la tesis de la *narcoguerrilla*, tesis que fue defendida en aquel entonces por los gobiernos de turno de Colombia y los Estados Unidos.

Palabras clave: traficantes de cocaína, grupo de Medellín, Farc, relación funcional, sociedad consolidada, narcoguerrilla.

*Licenciado en Filosofía y Letras. CM Culturas y Droga. Universidad de Caldas, Manizales. Correo electrónico: nenlosa@hotmail.com

RELATIONSHIP BETWEEN COCAINE TRAFFICKERS AND FARC: 1980s

ABSTRACT

Starting from an exhaustive bibliographical revision, this article pretend to accomplish two objectives: in the first place, to describe in a shallow way the existing relationship around the coca-cocaine market between the traffickers of cocaine —mainly some belonging to the Medellin group such as Rodriguez Gacha— and the FARC guerrilla during the 80s; and secondly, starting from this description, to demonstrate that the relationship between these two actors, if it was given ever in its moment, occurred in a functional way, that is to say, for convenience of individual interests, and as a consequence, it wasn't a stable relationship between two partners, as it is suggested by many people, and as it was guaranteed under the drug terrorism thesis at that time defended by the Colombian and the United States governments in command.

Key words: traffickers of cocaine, Medellin group, FARC, functional relationship, consolidated society, drug terrorism.

DESARROLLO

Era de esperar que los traficantes de cocaína y las Farc en algún momento se encontraran, ya que inevitablemente estos dos actores, al actuar por fuera de la ley, coinciden en algunas zonas donde el Estado está ausente, y donde cada uno de estos tiene sus propios intereses.

Por ello, cuando los grandes traficantes de cocaína, como los del grupo de Medellín, deciden por primera vez promocionar y regalar semillas de coca a campesinos e indígenas (en menor proporción) para su cultivo en las zonas de colonización fronteriza, en este caso en el departamento de Caquetá, se encuentran de entrada con la negativa de algunos frentes de las Farc de no permitir el cultivo de la coca. Sin embargo, después de la aprobación de esta misma para su cultivo, comienzan los acercamientos entre estos dos actores de la ilegalidad, y las Farc, después de haber aprobado el cultivo y de tomar el poder por sus propias manos para la regulación del mismo (Ferro, 2002), lo hacen cobrándoles un impuesto denominado gramaje a

vendedores y compradores de hojas de coca y pasta de coca, quienes en su mayoría eran los representantes de los grandes traficantes que llegaron a estas zonas con el fin de comprar la materia prima para el refinamiento de cocaína en sus laboratorios.

Además de cobrar este tipo de impuesto, las Farc cobran impuestos por el cuidado y vigilancia tanto de laboratorios de refinamiento de cocaína como de pistas por donde llegan y salen vuelos de forma clandestina para el transporte de insumos químicos y de la misma droga.

Estos impuestos cobrados a los traficantes de cocaína de forma directa o indirecta se realizan en un comienzo en el departamento de Caquetá (más precisamente en la zona del bajo Caguán), para luego extenderse a otras zonas del Guaviare como Calamar y Miraflores, por la primera bonanza de coca comprendida entre los años de 1979 y 1984. Para este entonces, según Alfredo Molano, en esta región se vivió un caos y desorden de tipo social y económico, y las Farc, a modo de colonización armada, decidieron intervenir para regular la zona cobrando este impuesto de seguridad y vigilancia. Por esta razón, cuando la bonanza retornó,

(...) ya los dueños del campo no eran los mismos porque la colonización armada había hecho avances sin precedentes. (...) Ahora las condiciones del negocio las imponían los colonos. No sólo las condiciones sino las reglas del juego, y estas reglas favorecían el poder creado a instancias de la colonización armada (...) De grupo de autodefensa que había sido originalmente, desde los años cincuenta y sesenta, la organización era ahora orientada por un frente guerrillero, hecho que tuvo profundas repercusiones (Molano, 1987a: 73).

LOS PRIMEROS DESACUERDOS Y ENFRENTAMIENTOS

Una de las repercusiones que tuvo las Farc por sus actos, fue la de tener algunos desacuerdos con los traficantes de cocaína, pues este impuesto y estas nuevas reglas de juego en cierto modo favorecían más a los colonos y cultivadores de coca que a los traficantes, debido a que estos últimos ya no podían cometer las arbitrariedades que hacían con los primeros, como era robarles la mercancía o en su caso pagarles en especie: bazuco; o peor aún, darles muerte con tal de no pagarles; trabajo que hacían a su vez a través de sus intermediarios.

Pese a esto los traficantes aceptaron estas reglas, pues de alguna manera las Farc les prestaban un servicio que los beneficiaba: el cuidado y vigilancia de sus laboratorios de refinamiento y de sus pistas de vuelo; una prueba de ello, de que las Farc cumplían este servicio a los traficantes, fue cuando el Estado y las Fuerzas Militares con ayuda de la inteligencia militar de los Estados Unidos, descubrieron algunos laboratorios de propiedad de los grandes traficantes de Medellín bajo influencia guerrillera, uno de ellos llamado Tranquilandia (detectado y desmantelado en 1984 y ubicado en los llanos del Llarí en el departamento del Caquetá).

Frente a estos primeros encuentros y desacuerdos, en torno al mercado de la coca-cocaína, era inevitable que en algún momento la relación entre las Farc y los traficantes de cocaína pasara a un segundo plano, pues en su lucha de intereses individuales y contrarios (en la mayoría de los casos) al encontrarse y afectar en consecuencia a alguno de estos dos actores, terminaría por tornarse tensa la relación, al punto de conllevar a enfrentamientos violentos.

Muchos han afirmado con respecto a esta situación que todo comenzó cuando un grupo de hombres de las Farc robaron y saquearon una de las propiedades de un miembro del grupo de Medellín (a Gonzalo Rodríguez Gacha), llevándose consigo parte de la droga que se procesaba en aquel lugar, al igual que una cantidad de dinero considerable que allí se encontraba. Como contrapartida, este traficante decide armar un grupo de hombres (autodefensas) para evitar estos hechos en un futuro, y por esta razón, decide no seguir demandando el servicio de protección y vigilancia de sus propiedades a las Farc, pues sus hombres estarían dispuestos a cumplir esta tarea.

Los enfrentamientos entre estos dos actores, principalmente entre Rodríguez Gacha y las Farc, se da de forma más intensa en el centro del país (más específicamente en el Magdalena Medio), cuando el primero de estos junto con otros traficantes de Medellín deciden comprar propiedades a precios bajos a campesinos y hacendados tradicionales que cansados del abigeato y de secuestros realizados por las Farc, deciden salir de esta zona para cederle lugar a estos nuevos propietarios (Reyes, 1997). Estos últimos, a su vez, realizan nuevas mejoras, al extremo de valorizar al poco tiempo estos terrenos y propiedades, las cuales van a proteger a capa y espada frente las mismas Farc, que pretenden hacer con ellos lo mismo que hicieron con los propietarios anteriores.

La disputa entre estos dos actores no sólo se da en la zona rural de este sector, sino que también tiene lugar en otros escenarios como el urbano, en donde Rodríguez Gacha manda a exterminar a una cantidad de seguidores y participantes de la Unión Patriótica —partido creado por las Farc en el gobierno de Belisario Betancourt como un gesto para que este grupo se fuera integrando a la vida política nacional—, que fueron asesinados a mediados de los 80, y entre los que se encontraban dos de sus más reconocidos representantes: Jaime Pardo Leal y Bernardo Jaramillo, quienes en aquel entonces se encontraban como precandidatos a la Presidencia de la República. Por su parte, las Farc contraataca asesinando también a seguidores, políticos e informantes que tuvieran relación con este traficante de cocaína.

Frente a este hecho vale la pena aclarar que el enfrentamiento a este nivel, entre estos dos actores, no sólo se da por motivos personales, en torno a la disputa por el territorio y el mercado de la coca-cocaína, sino también por intereses políticos e ideológicos, bajo el contexto de la *Doctrina de la seguridad Nacional* (Buitrago, 2003), con la cual se crea la figura del enemigo interno, y desde la cual algunas instancias de las fuerzas militares del Estado justifican su actuar de manera independiente o en compañía de algunos grupos de paramilitares, algunos de ellos bajo el mando de Rodríguez Gacha, con el fin de acabar y enfrentar la subversión a cualquier precio. Sin desconocer este tipo de justificación, que conllevó de una u otra manera al enfrentamiento entre las guerrilla de las Farc y traficantes de cocaína en los años 80, la idea es enfatizar en los desacuerdos que sostuvieron estos dos actores en torno al mercado de la coca-cocaína.

Por eso, de acuerdo con Gros (1992: 7), a fines de los años 80 hubo una ruptura en la relación narco industria-guerrilla, pues según este autor, la mafia en la figura de Rodríguez Gacha no toleró el control de las Farc sobre sus tierras ni los actos de bandidaje realizados en su contra. El asesinato de Jaime Pardo Leal, de la Unión Patriótica, y los ataques contra otros miembros políticos del grupo armado marcaron la ruptura del vínculo y el inicio de una relación destinada a la destrucción del otro.

En cuanto a todo esto, hay que aclarar que el hecho de que Rodríguez Gacha y otros traficantes pertenecientes al grupo de Medellín hayan entrado en enfrentamiento con las Farc, ello no quiere decir que otros traficantes pertenecientes a este mismo grupo hayan actuado de la misma forma; incluso casi todos las traficantes del grupo de Cali no entraron casi nunca en disputa, ni sostuvieron enfrentamientos violentos con este grupo guerrillero.

LAS ALIANZAS ESTRATÉGICAS COMO MEDIO DE SUPERVIVENCIA

Las Farc, pese a tener desacuerdos y enfrentamientos violentos con algunos traficantes del grupo de Medellín como Rodríguez Gacha, no por ello (como se mencionó anteriormente) dejaron de tener contacto con otros traficantes grandes y pequeños, pertenecientes a los grupos de Cali y Medellín, y ello debido a que desde el momento en que se encuentran estos dos actores, guerrilla y traficantes de cocaína, se fortalecen mutuamente (pese a existir diferencias entre sí), haciendo que esta relación se torne indispensable, por la razón de que “ambos fenómenos, a su vez, le permiten al otro mantenerse y crecer: el narcotráfico genera recursos que financian a los actores armados ilegales y los actores armados ilegales debilitan al Estado y así facilitan al narcotráfico” (López, 2005: 186).

Del mismo modo, se puede entender que esta relación se da manera pacífica cuando ambos actores coinciden en sus intereses y se benefician; sin embargo, cuando estos chocan y uno de los dos sale perjudicado, se dan entonces los enfrentamientos violentos entre estos dos actores; por ello, no es difícil entender que la guerrilla y algunos traficantes de cocaína a mediados de los años 80 “(...) [mantengan] una alianza táctica en las selvas del sur del país, mientras que sostienen un enfrentamiento estratégico en el norte. La alianza y la convivencia es funcional en el sur, donde se produce la riqueza que alcanza para todos y que alimenta todas las guerras; pero hacia el norte, que es donde los narcotraficantes invierten en tierras, ganado e inmuebles sus ganancias ilícitas, la confrontación con la guerrilla por el dominio territorial es a muerte” (Rangel, 1998: 127)

Por consiguiente, la relación entre estos dos actores que operan bajo la ilegalidad va a estar determinada por intereses individuales, y por eso, cuando éstos coinciden la relación entre ellos tiende a ser pacífica; pero cuando no, la relación tiende a ser tensa y violenta. De modo que no es cierta, como lo llegó afirmar el embajador de los Estados Unidos Lewis Tambas durante los años 80, la tesis de la *narcoguerrilla*, según la cual estos dos actores, traficantes de cocaína y guerrilla de las Farc, conformaban una sociedad estable con el fin de desestabilizar al Estado colombiano, puesto que en caso de haber sido cierto, entonces ¿cómo se logra explicar estos enfrentamientos violentos entre estos dos actores? ¿Por qué estos enfrentamientos sólo se daban con algunos miembros del grupo de Medellín, en tanto con otros grupos como el de Cali no acontecía de igual modo?

Estas preguntas, a su vez, nos hacen concluir dos cosas: la primera es que ni siquiera todos los traficantes de aquel entonces tenían la misma relación con las Farc, y que incluso un mismo grupo podía tener una relación pacífica en algunas zonas con esta guerrilla, mientras que en otras tal relación era a muerte, como de hecho ocurrió con Rodríguez Gacha; y lo segundo, que se deduce de lo anterior, es impensable creer que existía en realidad una relación estrecha y consolidada entre traficantes de cocaína y las Farc para desestabilizar al Estado, puesto que una cosa es tener una relación pasajera mediada por intereses individuales, y otra muy distinta es tener una relación estable de sociedad con el propósito de cumplir fines compartidos, lo cual no sucedió con estos dos actores, pues como bien dijo Gros: “(...) como si los dos bandos compartieran una misma finalidad política, económica e ideológica. Como lo veremos luego, no hay nada más ajeno a la realidad” (Gros, 1992: 7).

BIBLIOGRAFÍA

- Arango Jaramillo, Mario & Child, Jorge. (1986). *Coca-Coca: Historia, Manejo Político y Mafia de la Cocaína*. Bogotá: Dos Mundos.
- Arrieta, Carlos, et al. (1990). *Narcotráfico en Colombia Dimensiones políticas, económicas, jurídicas e internacionales*. Bogotá: Tercer Mundo Editores/Ediciones Uniandes.
- Bagley, Bruce M. (1986). The Colombian connection: the impact of drug traffic on Colombia. *Cultural Survival Report*, No. 23. pp. 89-101. New Hampshire.
- _____. (1990). Colombia y la guerra contra la droga. En: *Economía Colombiana*, Bogotá. pp. 73-78. (Febrero-marzo).
- Bagley, Bruce M. & Tokatlian, Juan Gabriel. (eds.). (1990). *Economía y política del narcotráfico*. Bogotá: Ediciones Uniandes/CEREC.
- Barco, Virgilio. (1989, diciembre). *En defensa de la democracia: La lucha contra el narcotráfico y el terrorismo*. Bogotá: Presidencia de la República.
- Buitrago Leal, Francisco. (2003). La doctrina de la seguridad Nacional: materialización de la Guerra Fría en América del Sur. *Revista de estudios Sociales*, No. 1.
- Camacho G., Álvaro; López R, Andrés & Thoumi, Francisco E. (1999). *Las drogas: una guerra fallida*. Bogotá: Tercer Mundo Editores - IEPRI Universidad Nacional.
- Dambois, Rainer. (1990). ¿Por qué florece la economía de la cocaína justamente en Colombia? En: Tokatlian, Juan & Bagley, Bruce (comp.). *Economía y política del narcotráfico*. Bogotá: Ediciones Uniandes/- CEREC.
- De Rementería, Ibán. (2001). *La guerra de las drogas. Cultivos ilícitos y desarrollo alternativo*. Bogotá: Planeta.
- Duncan, Gustavo. (2005). Narcotraficantes, mafiosos y guerreros. Historia de una subordinación”. En: Duncan, Gustavo & Rangel, Alfredo (eds.). *Narcotráfico en Colombia. Economía y Violencia*. Bogotá: Fundación Seguridad & Democracia.

- Echeverri P., Rafael. (2000). Cultivos ilícitos, drogas y desarrollo rural. En: *Conversaciones de Paz. Cultivos ilícitos, narcotráfico y agenda de paz. Mandato ciudadano por la paz, la vida y la libertad*. Bogotá.
- Ferro Medina, Juan Guillermo. (2002). *Las Farc y su relación con la economía de la coca en el sur de Colombia: testimonios de colonos y guerrilleros*. [En línea] URL: [http:// www.mamacoca.org/feb.2002/art_ferro_frac_y_coca_caguan_es.html#fn1](http://www.mamacoca.org/feb.2002/art_ferro_frac_y_coca_caguan_es.html#fn1) [Consultado el 15 de junio de 2009].
- Franco, Fernando. (2001). La economía de los cultivos ilícitos y la ocupación reciente de la Amazonia y otros bosques húmedos tropicales en Colombia. En: *Espacio y territorios. Razón, pasión e imaginarios*. Bogotá: Editorial Unibiblos - Universidad Nacional de Colombia (Red de Estudios de Espacio y Territorio).
- García Sagán, Diego. (1989). *Coca, cocaína y narcotráfico. Laberinto en los andes*. Lima: Editorial Comisión Andina de Juristas.
- Gros, Christian. (1992). Los campesinos de las cordilleras frente a los movimientos guerrilleros y a la droga: ¿actores o víctimas? *Revista Análisis Político*, No. 16. [Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales (IEPRI) -Universidad nacional de Colombia].
- Jaramillo, Jaime; Mora, Leonidas & Cubides, Fernando. (1986). *Colonización, coca y Guerrilla*. Universidad Nacional de Colombia .
- Kalmanovitz, Salomón. (1994). Análisis macroeconómico del narcotráfico en la economía colombiana. En: Vargas, Ricardo (ed.). *Drogas, poder y región en Colombia*. Bogotá: Cinep.
- _____. (1990). La economía del narcotráfico en Colombia. En: *Economía colombiana*. Bogotá.
- Krauthausen, Ciro & Sarmiento, Luis Fernando. (1991). *Cocaína & co. Un mercado ilegal por dentro*. Tercer Mundo Editores - Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales.
- López Restrepo, Andrés. (2005). Conflicto Interno y narcotráfico entre 1970 y 2005. En: Duncan, Gustavo et al. *Narcotráfico en Colombia. Economía y violencia*. Fundación Seguridad & Democracia.
- Markham, Jesse. (1975). Oligopolio. En: *Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales*. Madrid: Aguilar.
- Medina Gallego, Carlos. (1990). *Autodefensas, paramilitares y narcotráfico en Colombia. Origen, desarrollo y consolidación. El caso "Puerto Boyacá"*. Editorial Documentos Periodísticos.
- Melo, Jorge Orlando & Bermúdez, Jaime. (1994). La lucha contra el narcotráfico: éxitos y limitaciones. En: Deas, Malcolm & Ossa, Carlos (eds.). *El gobierno Barco: política, economía y desarrollo social en Colombia: 1986-1990*. Bogotá: Fedesarrollo/Fondo Cultural Cafetero.

- Molano, Alfredo. (1987a). La colonización: voces y caminos. En: Molano B., Alfredo, et al. *La colonización de la reserva de La Macarena. Yo le digo una de las cosas...* Bogotá: Corporación Araracuara.
- _____. (1987b). *Selva Adentro: una historia oral de la colonización del Guaviare*. El Áncora Editores.
- _____. (2001). El Plan Colombia y el conflicto armado. En: ALOP-CEPES (ed.). *Plan Colombia: ¿seguridad nacional o amenaza regional?* Lima: ALOP-COPES.
- Otero Moreno, Alfonso. (2008). *Paramilitares: la modernidad que nos tocó. Interpretación histórica del fenómeno paramilitar desde la perspectiva de la modernidad*. Editora: Ligia Consuelo Cortés Rengifo. Fuente: <http://modernaviolencia.blogspot.com/2007/12/paramilitares-la-modernidad-que-nos-toc.html>
- Presidencia de la República de Colombia. (1990). *La lucha contra el narcotráfico en Colombia*. Bogotá.
- Puyana M., Aura María. (2000). Cultivos ilícitos y paz: hacia una agenda de la sociedad civil. En: *Conversaciones de Paz. Cultivos ilícitos, narcotráfico y agenda de paz. Mandato ciudadano por la paz, la vida y la libertad*. Bogotá.
- Ramírez, María Clemencia. (2001). *Entre el Estado y la Guerrilla: Identidad y ciudadanía en el movimiento de los campesinos del Putumayo*. Instituto Colombiano de Antropología e Historia. Colciencias.
- Ransselaer W., Lee. (1992). *El laberinto blanco. Cocaína y poder político*. Ediciones Uniandes/CEREC.
- Rangel Suárez, Alfredo. (1998). *Colombia: Guerra en el fin de siglo*. Tm Editores - Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales.
- Reyes Posada, Alejandro. (1997). Compra de tierras por narcotraficantes. En: Thoumi, Francisco E. et. al. *Drogas ilícitas en Colombia. Su impacto económico, político y social*. Ariel (PNUD). Ministerio de Justicia y del derecho. Dirección nacional de estupefacientes. Unidad administrativa especial. Entidad de coordinación nacional. Bogotá.
- _____. (1990). La violencia y la expansión territorial del narcotráfico. En: Tokatlian, Juan & Bagley, Bruce (comp.). *Economía y política del narcotráfico*. Bogotá: Ediciones Uniandes/ -CEREC.
- _____. (1991). Paramilitares en Colombia: contexto, aliados y consecuencias. *Revista Análisis Político*, No. 12. [IEPRI].
- Salazar, Alonso. (2001). *Drogas y narcotráfico en Colombia*. Bogotá: Planeta.
- Salazar Jaramillo, Alonso. (1990). *No nacimos pa' semilla. La cultura de las bandas juveniles de Medellín*. Bogotá: CINEP.
- Salazar Pineda, Gustavo. (1990). *Yo defendí a Rodríguez Gacha*. Bogotá: Jurídica Radar. Ediciones.
- Suzanne, Wilson. (1995). Cocaína. Capitalismo e Imperio: encadenamientos globales y políticas del narcotráfico. *Revista Análisis Político*, No. 24.
- Thoumi, Francisco E. (1999). *Economía política y narcotráfico*. Tm editores.

- _____. (2001). *Drogas ilegales, economía y sociedad en los Andes*. Universidad del Rosario: Centro de Estudios y Observatorio de drogas y delito - Facultad de economía.
- _____. (2002). *El imperio de la droga. Narcotráfico, economía y sociedad en los Andes*. Bogotá: Planeta.
- Thoumi, Francisco E. & Mujica, María Eugenia. (1996). Las negociaciones de paz y la participación de las guerrillas colombianas en el narcotráfico. Tema: Edición Especial: Seminario sobre procesos de negociación y Paz. *Revista Universidad de los Andes*. [Octubre - Diciembre].
- Tokatlian, Juan Gabriel. (2000). *Globalización, narcotráfico y violencia. Siete ensayos sobre Colombia*. Bogotá: Norma.
- _____. (1989). Las drogas y las relaciones EE.UU.-América Latina. *Nueva Sociedad*, No. 102. [Caracas, Julio - Agosto] .
- Uribe R., Sergio. (1997). Los cultivos ilícitos en Colombia. Extensión, técnicas y tecnologías para la producción y rendimientos. Magnitud de la industria. En: Thoumi, Francisco E. *Drogas ilícitas en Colombia. Su impacto económico, político y social*. PNUD, Dirección Nacional de Estupefacientes. Bogotá: Ariel.
- Vargas Meza, Ricardo. (2000). Narcotráfico, política antidroga y cultivos ilícitos en los escenarios del conflicto armado colombiano. En: *Cultivos ilícitos, Narcotráfico y agenda de paz. Mandato ciudadano por la paz, la vida y la libertad*. Editorial Indepaz -Mandato ciudadano para la paz. Junio, 2000.
- _____. (2003). *Drogas, conflicto armado y desarrollo alternativo. Una perspectiva desde el sur de Colombia*. Acción Andina Colombia .
- _____. (1999). *Fumigación y conflicto. Políticas antidrogas y deslegitimación del Estado en Colombia*. Bogotá: Tercer Mundo editores - Transnacional Institute - Acción Andina.
- _____. (1999). *Drogas, máscaras y juegos. Narcotráfico y conflicto armado en Colombia*. Bogotá: Tercer Mundo editores - Transnacional Institute - Acción Andina.